



Seminario:

El Mediterráneo en la poesía del Modernismo y del '27

Prof. Dr. Christian Wentzlaff-Eggebert
Invierno 2009/2010

Curso Intensivo

Las fronteras culturales de Europa en el pasado y el presente: El Mediterráneo

El Mar Mediteráneo en Rubén Darío: ¿Frontera o puente entre continentes?

Anna Sophia Schütte (4324196)
AnnaSophiaSchuette@gmx.de

Índice

1. Introducción	2
2. Definiciones	
2.1 El mar	3
2.2 El Mediterráneo	3
2.3 Los continentes	3
2.4 El mar y Rubén Darío	3
3. Rubén Darío – poeta entre continentes	
3.1 Datos biograficos	4
3.2 Patria	5
4. El mar en la obra de Rubén Darío	6
4.1 Cantos de Vida y Esperanza	7
4.2 Interpretacion de poemas	
4.2.1 Salutación del Optimista	7
4.2.2 Marina	12
4.2.3 Caracol	13
5. Conclusión	15
6. Bibliografía	17
7. Adjunto	18

1. Introducción

Este trabajo se ha realizado en el contexto del curso intensivo: Las fronteras culturales de Europa en el pasado y el presente: El Mediterráneo, en Granada España.

Rubén Darío es un autor de origen nicaragüense, pero que ha tenido una estrecha relación con Europa -donde llegó a vivir por cortos periodos de tiempo-; de tal manera que podemos decir que es un poeta de dos continentes. Los viajes por mar entre Europa y Latinoamérica han marcado su vida, llevándolo muchas veces la temática del mar y los océanos en su literatura.

La época en que vivió Rubén Darío fue decisiva para el futuro de la comunidad hispana: la pérdida de las últimas colonias españolas en Sudamérica llenaron de pesimismo el pueblo español. Este hecho se ve reflejado en la obra de los autores de la llamada Generación del '98, con los cuales Darío simpatizaba. Se terminaba de romper el reino español y las relaciones entre los pueblos a ambos lados del mar se tornaban inseguras. Resulta interesante la visión que tiene él de la situación como poeta del "nuevo mundo" que vive en España: ¿cómo podía ver él la distancia o las relaciones entre los dos continentes?

En el siguiente trabajo voy a analizar unos poemas de Rubén Darío en los que aparece el elemento del mar. Los poemas los he tomado de su tercer libro "Cantos de vida y Esperanza" que publicó cuando estaba en Europa (1905). Primero daré una breve introducción al tema y a la persona de Rubén Darío, y luego me centraré en el tema, intentando aclarar si Darío considera el mar frontera o puente entre continentes. Para poder tratar el tema de este trabajo es importante principalmente definir algunos terminos claramente y luego enfocar en cual sentido estan importantes para la obra de Rubén Darío.

2. Definiciones

2.1. El mar

Mar amb. Masa de agua salada que cubre gran parte de superficie terrestre ¹

2.2. El Mediterráneo

Mediterráneo (MAR) Masa de agua salada que está rodeada de tierra. Gran mar interior, comprendido en Europa meridional, el norte de África y el oeste de Asia. Se comunica con el océano Atlántico por el estrecho de Gibraltar y con el mar Rojo y el océano Índico a través del canal de Suez. Tiene una dimensión de 2.505.000 km² y 5.12 km de profundidad máxima. ²

2.3. Continentes

Continente n. m. Gran extensión de tierra separada por los océanos y, en general, por determinados accidentes geograficos: los cinco continentes son África, América, Asia, Europa y Oceanía. ³

2.4. Rubén Darío y el mar y los continentes

El autor Rubén Darío ha vivido bastante tiempo en varios continentes del mundo: América del norte, América del sur y Europa. Esto causa algún problema acerca del tema 'el Mar en Rubén Darío', ya que muchas veces no se sabe exactamente de qué mar está hablando el poeta: ¿será del mar mediterráneo o del océano atlántico?. Otras, es simplemente cosa de interpretación.

Juan Ramón Jiménez dijo en 1942 sobre Darío en 'Españoles de tres mundos':

"Todos sus mares , Atlánticos, Pacíficos, Mediterráneos, eran uno " ⁴

¹ Diccionario general de la lengua española (2006); Barcelona; p. 1199

² Brockhaus Enzyklopädie (2006); Mannheim; p.583

³ Diccionario general de la lengua española (2006); Barcelona; p. 500

⁴ Oliver Belmas, Antonio; Última vez con Rubén Darío (1978); p.192

3. Rubén Darío – poeta entre continentes

3.1. Datos biograficos

El poeta nicaragüense Félix Rubén García Sarmiento (conocido como Rubén Darío), nació en 1867 en Metapa (hoy Ciudad Darío), Nicaragua ⁵. Él fue uno de los representantes más importantes de la literatura hispanoamericana. ⁶

Pronto se reconoce que Darío tiene mucho talento para escribir: en Nicaragua le llaman el poeta niño.(...)

En 1882 empezó sus viajes por países de Latinoamérica. El nomadismo de Rubén le paseó por todo el continente americano, de Estados Unidos a Argentina. Cruzó el mar muchas veces, idas, vueltas de continente a continente. ⁷.

En 1892 Rubén Darío hizo su primer viaje a Europa “– con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, celebrado en la Península y presentes de los delegados de los pueblos de América española – Rubén era uno de los enviados nicaragüenses. ⁸”

En 1898, después de la guerra de España contra Estados Unidos, el diario ‘La Nación’ de Buenos Aires quería enviar un redactor a España para que lo informara sobre la situación. Darío se ofrece voluntariamente para ir. ⁹

Darío ha trabajado como embajador de Nicaragua en Madrid, ha vivido muchos años en París, la ciudad de los sueños de su niñez.

Poco tiempo antes de su muerte regresa a Nicaragua con la certeza que iba morir. En octubre del 1914 Darío abandona, para siempre, la tierra española. En febrero del 1916 muere Darío a causa de una pulmonía en León, Nicaragua, a la edad de los cuarenta y nueve años. ¹⁰

⁵vgl.: <http://es.wikipedia.org>

⁶vgl.: Meyer-Minnemann, Hispanoamerikanische Lyrik des 20. Jahrhunderts (2005) Hamburg; S.419

⁷ Salinas, Pedro; La Poesía de Rubén Darío (1948) Buenos Aires; p.33

⁸ Agustín Balseiro, José; Seis estudios sobre Rubén Darío (1967) Madrid; p.28

⁹ Ibid., Seis estudios sobre Rubén Darío p.28

¹⁰ Enciclopedia universal ilustrada (2003). Calpe; pp.1434-1438

3.2. La patria y Rubén Darío

Como Darío ha vivido mucho tiempo en diferentes continentes – su vida está partida en dos periodos, el americano y el europeo - se puede preguntar ¿Qué país consideraba su patria?

Vivir en Europa siempre fue uno de los sueños de Rubén Darío. El mismo se definía como “español de América y americano de España”.¹¹

Rubén Darío tuvo, por tanto, dos patrias: Los países americanos donde nació y vivió; la patria racial e idiomática inmediata, del presente. La otra fue España: valía por los mismos dos valores, pero sentido más en lo remoto y mediato; raza y lengua del pasado. España se entró en Rubén por su pasado espiritual, por su literatura y su arte. Así se podría decir que para Darío España fue patria de la tradición y expresión literaria tradicional.¹²

“Según su propia confesión, Rubén Darío fue hombre de varias patrias: ‘Vivi en Chile combatiente y práctico...; viví en la República Argentina... tierra que fué para mi maternal, y que renovaba por su bandera blanca y azul una nostálgica ilusión patriótica; viví en España la Patria madre; vivi en Francia, la Patria universal’¹³” Para él la patria no depende de las naciones. Su concepción de patria era más se podría decir ‘latina o humanística’.

La Hispanidad y la unificación hispánica es un tema importante en la poesía de Rubén Darío. En su tercer libro ‘Cantos de Vida y Esperanza’, que publicó después de ‘Azul’ y ‘Prosas Profanas’ se convierte en un canto a América y España. Sobre todo en el ‘himno hispánico’ titulado ‘Salutación del Optimista’ se preocupa de la unión de pueblos que hablan la misma lengua.

“Los ingenios españoles del ocaso del siglo XIX – Castelar, Núñez de Arce, Campoamor, Valera, la Pardo Bazán, Menéndez y Pelayo, Antonio Machado, Francisco Villaespesa, Valle Inclán, Juan Ramón Jiménez – acogerían a Rubén con amistosos gestos y alabanzas (...) Enrique Díez Canedo dijo en su ‘Unidad y diversidad de las letras hispánicas’: ¿quién puede ser, por sí solo, el poeta de América? ¿quién en tantos siglos de cultura es el poeta de Europa? – no es

¹¹ Salinas, Pedro; La Poesía de Rubén Darío (1948) Buenos Aires; p.40

¹² Ibid., La Poesía de Rubén Darío; p.41

¹³ Ibid., La Poesía de Rubén Darío; p.31

necesario insistir. Como americano cumplió Darío la misión que le trajo al mundo, y que implicaba una renovación de poesía en la lengua española; perfectamente compatible con el respeto a las tradiciones, que él era el primero en reconocer y practicar (...) con Rubén viene a España un influjo directo de América (...)’¹⁴”

4. El Mar en Rubén Darío

“Pocos poetas hispanoamericanos del primer cuarto del siglo XX navegaron tanto como Rubén. En verdad él siempre fue dispuesto a cruzar océanos (...) Gracias al continuo navegar Rubén pudo conocer mundos, porque de Nicaragua no había otro modo de partir sino por vía marítima .¹⁵” Hasta para visitar otros países de Latinoamérica habría que hacer un viaje en barco. Así el Poeta pasó mucho tiempo en el mar. Darío cruzó catorce veces el Mar Atlántico, ha hecho varios viajes en el pacífico, visitó las grandes islas antillas de Cuba y Puerto Rico, ha hecho un cruzero en el estrecho de Gibraltar, además navegó por el Río de la Plata y pasó por el canal de la Mancha.

Antonio Oliver Belmas discute en su ‘Última vez con Rubén Darío’ que en total todas los viajes de la vida de Rubén Darío, que ha pasado al menos unos meses enteros en el mar.

Así no sorprende que Darío ha escrito artículos y poemas sobre el mar. El mar entonces es muchas veces tema en su poesía. Uno de ellos es ‘Poema del otoño’, otras son ‘Cielo y mar’, ‘Sinfonía en gris Mayor’, ‘la Marina’ o ‘Caracol’.

Rubén Darío se siente inspirado por el mar. Eso también cuenta Juan Ramón Jiménez en su ‘Españoles de tres mundos’. “Rubén Darío fue para mí mucho más ante de mar que de tierra”. Mas adelante cuenta que Darío siempre estaba más inspirado cuando estaba cerca del mar. En España estos lugares creativos fueron sobre todo Mallorca y Málaga. “Desde ellas me envió ramos de versos. Madrid lo cerraba y lo enroscaba hipnotizada como una serpiente marina” El mismo decía de Darío, que sus técnicas también eran marinas, que formaba versos como olas.¹⁶

¹⁴ Augustín Balseiro, José; Seis estudios sobre Rubén Darío (1967) Madrid; pp.18-19

¹⁵ Oliver Belmas, Antonio; Última vez con Rubén Darío (1978); p.187

¹⁶ Ibid; Última vez con Rubén Darío; p. 188

4.1. Cantos de Vida y Esperanza

‘Cantos de Vida y Esperanza’ es el tercer libro de Rubén Darío. Antes había publicado en 1888 el libro ‘Azul’, en 1896 ‘Prosas profanas’, la primera edición del libro ‘Cantos de Vida y Esperanza’ aparece en 1905.

El libro consta en tres partes: la primera, los ‘Cantos de Vida y Esperanza’ que contiene catorce poemas, la segunda parte son cuatro poemas de ‘los Cisnes’ y la tercera, integrada por ‘Otros Poemas’, contiene cuarenta y tres títulos.

‘Salutación del Optimista’ es el segundo poema de ‘Cantos de Vida y Esperanza’, los siguientes dos poemas ‘Marina’ y ‘Caracol’ están tomadas de la tercera parte ‘Otros poemas’.

4.2. Interpretación de poemas

4.2.1. Salutación del Optimista ¹⁷

Con ‘Salutación del Optimista’ Rubén Darío ha escrito un "himno a la hispanidad". Sobre esto se ha dicho: “Antes de Rubén Darío, inaccesible e inasequible era la unión de los dos pueblos hispánicos. Misterio vital hay en el hecho de que unos pueblos tan distantes en el espacio puedan unirse en el espíritu (...)”¹⁸

El título del poema ya nos puede indicar mucho sobre el poema en sí y la opinión del autor. Tal como he indicado más arriba, Rubén Darío era simpatizante de la Generación del '98. Entre otras cosas los autores de esta generación se caracterizaban por un tremendo pesimismo o desazón ante la situación política de España y lo español en general. El título del poema nos puede indicar cuán diferente era la visión del poeta frente a este mismo hecho. Rubén, se presenta en el poema como el Optimista, pretende centrar los esfuerzos en la unión intelectual de los pueblos por encima de la situación política. Así lo indica también Belmas en la introducción al libro "Cantos de vida y Esperanza" “El optimista es el conocedor de lo

¹⁷ Antonio Belmás en Darío, Rubén; Cantos de Vida y Esperanza – edición Antonio Belmás (1972); Salamanca; pp.41-42

¹⁸ Antonio Belmás en Darío, Rubén; Cantos de Vida y Esperanza – edición Antonio Belmás (1972); Salamanca; p. 16

óptimo, de lo mejor (...) que para América y España es la Union de tantos vigos dispersos.¹⁹

“Rubén Darío escribe el poema en hexámetros (...) que es el metro heróico de los clásicos (...). La adaptación castellana del hexámetro clásico se adecúa a los grandes temas cívicos, del poema ‘Salutacion del Optimista’²⁰ Además el metro clásico forma una parte contraria a la opinión de la Generación '98 que se preocupan por la identidad española y quieren romper con los modelos clásicos de la literatura.

El lírico abre el discurso y saluda con ¡salve! al pueblo, sea español o latinoamericano o las dos partes. El adjetivo ‘fraterno’ que usa en el segundo verso del poema indica que habla a los dos pueblos unidos. Prepara al lector sobre los futuros cambios (‘habrán de cantar nuevos himnos’), quizás una unión de los pueblos.

En la siguiente parte del poema usa la figura del mar para describir la situación del pueblo con referencia a la hispanidad dividida en Hispanoamérica y España. Compara el movimiento del mar con el movimiento del pueblo.

Emplea un vocabulario que normalmente está ocupado por el campo semántico del mar, por ejemplo: ‘un vasto rumor’, que representa el sonido del mar, para describir el rumor que hay en un pueblo que siente la tensión de un cambio fuerte. O las ‘ondas que van renaciendo’ para describir el ritmo del tiempo, que cada vez traen una nueva situación. Después de las quebradas llega una nueva ola que deja todo lo malo atrás.

Con esto quiere indicar Rubén Darío que hay que olvidar el pasado de la historia entre España y Latinoamérica y mirar positivamente hacia el futuro de la unión de los dos pueblos hispanohablantes, lo cual se parecía cuando habla de un ‘reino nuevo’ entendiéndose este como la Hispanidad unida.

Otra parte del poema en que recuerda al mar es cuando en el verso once habla de ‘la celeste Esperanza’. El azul celeste, en conjunto con la “divina reina de luz” nos lleva a imaginar cómo aparece el sol en el cielo sobre el mar...

Las palabras ‘¡la celeste Esperanza!’ también son importantes porque se nota que el lírico tiene mucha esperanza para la unión de la Hispanidad, como escribe la palabra

¹⁹ Ibid; Cantos de Vida y Esperanza – edición Antonio Belmás; p.17

²⁰ Ibid, p.16

en mayúscula, le da un enfoque especial. La figura del mar para la situación del pueblo hispano representa la opinión del poeta que cree en la unión de los pueblos. Sin embargo para Darío el mar es un símbolo positivo. También en otros poemas, como 'Marina' aparece el mar como símbolo de recuerdos positivos. Así el optimismo ya indicado por el título del poema continúa.

El uso de la metáfora tomada prestada de la mitología griega 'la caja pandórica' por un lado recuerda a las miserias históricas que han pasado durante la lucha de la independencia de los países latinoamericanos. Pero también refleja la situación de la Hispanidad en luz positiva como en la mitología: Zeus había regalado un caja a Pandora, primera mujer, creada por Vulcano, dios del fuego. Esta caja contenía todos los males. Cuando el marido de Pandora abrió la caja, esos males se esparcieron por la tierra y no quedó más que la esperanza. Después de la guerra contra Estados Unidos, cuando España perdió sus últimas colonias, Puerto Rico, Cuba y las Filipinas, también queda la esperanza para el mundo hispanoamericano, que algún día se unen espiritualmente.

La figura de la 'sibila' en el verso siete subraya la esperanza y el positivismo del autor. Las Sibilas en la mitología griega eran mujeres que tenían el don de profecía. Cuando el autor describe como la 'sibila sueña feliz' de la esperanza celeste, que es una profecía positiva para el futuro de Hispania.

En la segunda estrofa del poema Darío hace una referencia a la gente desconfiada. Usa vocabulario negativo como 'indolencia' o 'desconfianzas fatales' para describir como el espíritu malo impiden el entusiasmo para el futuro de la Hispanidad. El tercer verso 'ya veréis al salir del sol en un triunfo de lirás' expone el optimismo del autor para el futuro de la Hispanidad en oposición de los miembros de la generación '98 que están llenos de negativismo y del independentismo de los países del lado ultramarino. En la primera estrofa el autor había reconocido que en la historia de Hispanidad habían surgido desgracias ahora en la segunda estrofa renuncia a la gente desconfiada, que no han querido creer en la posibilidad del futuro, sino lo han condenado a la muerte ('a tumba o a perpetuo pesidino'). El pueblo no solamente parece ser sin esperanza, sino también reprime el posible entusiasmo.

El poeta aquí también usa por primera vez la palabra 'continente' que aclara que está hablando del continente europeo y latinoamericano. Describe los continentes como

‘abonados de huesos gloriosos’ lo que hace referencia a la guerra de independencia. Parece que mientras los pueblos están luchando, uno contra el otro, no se dan cuenta de lo nuevo que está viniendo mediante lo positivo de una unión espiritual.

La tercera estrofa empieza con una anáfora de tres versos. El poeta exige al pueblo de no dejarse engañar de los predichos negativos. ‘Abomidad la boca que predice desgracias internas, abomidad los ojos que ven sólo zodiacos funestos, abomidad las manos que apedrean las ruinas ilustres...’

El poeta reconoce que hay un ambiente especial, que va a ver muchos cambios graves, que va a conmover la Hispanidad del presente. La patria actual va a romper (‘fuertes colosos caen’) y la Hispanidad de España y Latinoamérica no va a ser la misma después de la independencia de las colonias (‘se desbandan bicéfalas águilas’). Describe el cambio como una explosión tremenda para el pueblo (‘vasto social cataclismo sobre la faz del orbe’). En la siguiente parte el poeta pregunta por la responsabilidad del pueblo hacia el futuro (‘¿Quién será el pusilánime que al vigor español niegue músculos y que el alma española juzgase aptera y ciega y tullida?’). El lírico se pregunta quién quita el apollo a la idea de la Hispanidad y encima le ofendera.

Señala que la idea de la Hispanidad unida no es pérdida como en otros imperios ‘Babilonia’ o ‘Nínive’ que están ‘enterradas en olvido y en polvo’. El lírico aquí intenta de rebajar la tensión que se había sentido en la segunda estrofa. Quiere suavizar la situación y explica, que a la Hispania no va a pasar lo mismo, que ha pasado a Babilonia.

En los siguientes versos el lírico explica el imperio español que incluye España (‘la nación generosa’) ya no va a ser la misma, porque los países latinoamericanos quieren la independencia. Así que la España ya no tiene sus hijos (‘vástagos, altos, robustos y fuertes’) a otro lado del océano.

En la cuarta estrofa el lírico quiere reunir los pueblos hispanicos, recuerda a tiempos buenos pasados, cuando había fuerza y unidad (‘mostren los dones pretéritos que fueron anteaño su triunfo’). El lírico quiere unir la España (‘las testas ancianas’) y Latinoamérica (‘las cabezas jóvenes’), para que la división (‘el surco pristino’) que ha surgido durante la historia de los ‘padres’ y ‘abuelos’ está en el pasado y la Hispanidad puede luchar unida.

En la quinta estrofa el lírico recuerda que la unión de Hispanidad es más bien una unión espiritual, interlectual, que es una unión a favor de la misma 'lengua' y las mismas 'ansias'. Ha llegado el momento en que hay que cambiar la opinión y ver todo más positivo ('habrán que cantar nuevos himnos'). Con este aspecto el autor abre y cierra el poema. Esto subraya la importancia del cambio positivo y optimista.

Añade en la última parte del poema que la unión también es a favor de Latinoamérica. Como Europa en estos tiempos es centro de la cultura del mundo, todo lo nuevo nace en las capitales europeas. Así Latinoamérica puede aprovechar esta oportunidad interlectual ('la espléndida luz que vendrá del Oriente').

El autor cierra el poema con el mismo verso, con cual lo ha abierto. Parece ser una bienvenida, para hablar con el pueblo y una despedida, que indica que ha terminado su discurso.

El mar en este poema está usado como metáfora. Darío usa en la primera estrofa la figura positiva del mar para explicar la situación entre España y los países latinoamericanos. Describe mediante el símbolo de las olas el ritmo del tiempo y la esperanza para el futuro. Cada ola deja algo malo atrás y trae la esperanza para un futuro bueno. Así se puede decir que el mar en este poema es un símbolo para la unión de la Hispanidad.

En la tercera parte del poema usa una vez más el símbolo de mar. En el párrafo está contando de las dificultades de la unión de la Hispanidad. El mar puede unir los continentes pero también puede ser una frontera, cuando los pueblos no vean sus posibilidades y los provechos que tiene una Hispanidad unida. En esta parte Darío entonces usa la palabra 'mares' en sentido de separación, para dramatizar la situación.

4.2.2. Marina

El poema 'Marina' está tomado de la tercera sección del libro 'Cantos de Vida y Esperanza', titulada "Otros poemas". Es el poema número veinte, de una colección de cuarentaitres poemas. Está escrito en tres estrofas.

La primera estrofa contiene siete versos, de los cuales los primeros dos versos empiezan con una anáfora de la palabra 'mar'. En esta primera parte del poema el autor describe su relación personal con el mar -los sentimientos que le evoca-. Estos sentimientos los presenta con palabras completamente positivas, tales como 'armonioso', 'maravilloso', 'colores y músicas sonoras', 'sensación divina'. El mar le recuerda a su infancia, época de inocencia, sueños y sorpresas ('un ensueño o regalo de hada'); cuando el tiempo todavía pasaba lentamente ('que suaves las horas venían en un paso de danza reposada'). Con eso representa todo lo bueno de estos tiempos.

Al personificar el mar ('tu salada fragancia', 'tus colores') indica su familiaridad y felicidad.

Cuando se publica este poema Rubén Darío vive en Europa, lejos de su tierra natal, se puede ver en esta parte del poema, que está recordando su patria antigua. La rima empleada para abrir y cerrar la estrofa es la rima gemela, mientras que en medio usa una rima encadenada.

La segunda estrofa está compuesta de diez versos. Aquí se repite la anáfora ya mencionada de la primera estrofa. Esta repetición subraya el tema principal del poema – el mar. El lírico describe en esta parte la naturaleza del mar y su significado para él personalmente. Describe la belleza de las olas con palabras como 'arcadas de diamantes que se rompen en vuelos', sobre la fuerza del mar dice 'Mar armonioso', rítmicos que denuncian algún ímpetu oculto', y la esperanza que ve en ello 'espejo de mis vagas ciudades de los cielos'. Como antes ya mencionado, Darío fue un poeta inspirado por el mar. En la última parte de la segunda estrofa representado el sonido del mar ('brota un canto') inspira al lírico ('mar paternal, mar santo', 'mi alma siente la influencia de tu alma invisible').

En la tercera estrofa la forma del poema cambia. Contiene diecisiete versos. No empieza con la misma anáfora que la primera y segunda parte, sino Darío describe el mar con referencia a la historia y la mitología griega. Ya no personifica el mar, ni habla sobre el efecto personal del mar. Abre la estrofa con una repetición de la palabra 'vela' en los dos primeros versos. Aquí hace una referencia a la historia de los descubridores grandes Cristóbal Colón y Vasco de Gama 'Vela de los Colones y vela de los Vascos'. Cristóbal Colón descubrió América y Vasco de Gama fue el primer navegante que ha navegado a la India. En los siguientes versos toma otra vez referencia a la fuerza del mar y los vientos ('hostigadas por oídos de ciclones', hostilidad de los peñascos') que han dificultado la navegación a los exploradores. Así también se representan los peligros del mar de que viajó Rubén Darío. Finalmente hace una referencia a la mitología griega: El 'toro celeste' que representa la figura de Zeus que ha robado a Europa y la ha llevado sobre el mar en su espalda.

En la última parte del poema habla de la bella naturaleza del mar, de las olas que se revuelven y las 'piedras' que 'brillan preciosas' cuando se está poniendo el sol y vemos aparecer al firmamento.

En general se puede decir, que Darío en 'Marina' está describiendo qué significa el mar para él mismo. Deja saber al lector de sus recuerdos de la infancia, de la naturaleza del mar y de su historia. Para Rubén Darío mismo el mar debe ser puente entre continentes sobre el cual él vino a Europa. También la referencia a Colón y Vasco subrayan la idea del puente. Ellos han usado por primera vez los puentes entre los continentes.

4.2.3. Caracol

El poema 'Caracol' está escrito en forma de soneto. Está compuesto por catorce versos que se distribuyen en dos cuartetos y dos tercetos. Las estrofas llevan la típica rima del soneto. Es interesante que en la primera parte del poema los cuartetos están escritos en pasado y los tercetos están escritos en presente. Ese hecho subraya el aspecto histórico. En la segunda parte el efecto es más personal y está escrito en presente. Significa que tiene vigencia en el momento en que lo escribe.

En la primera parte del poema el lírico cuenta que ha encontrado un caracol muy bonitos y valoros en la playa. El lírico hace una referencia a la mitología griega en que comenta 'Europa le ha tocado con sus manos divinas cuando cruzó las ondas sobre el celeste toro'. Zeus se convirtió en un toro para raptar a Europa. Se la llevó sobre el mar. Interesante es que el lírico dice que Europa ha tocado al caracol. Eso se puede interpretar en dos modos distintos. Puede significar que lo ha tocado físicamente o que lo ha tocado como un instrumento.

En el segundo cuarteto el lírico habla de la historia que supuestamente el caracol le ha contado. ¿A lo mejor la historia de otro continente? Si tenemos en cuenta que Darío vienen de otro continente podríamos decir que el caracol cuenta la historia de Europa. Para el tiempo en que Darío ha publicado el poema eso es un aspecto interesante. Para Darío todo lo nuevo con respecto a la cultura y sobre todo de la literatura viene de Europa a Latinoamérica. Describe estos valores de Europa como 'sus secretos tesoros', secretos a lo mejor porque los países todavía no saben valorar esta oportunidad importante.

En el primer terceto del poema Darío hace una vez más referencia a la mitología griega. Cuenta del viaje que hizo Jasón con sus argonautas en la nave de Argos. Darío hace esta referencia para describir los viajes peligrosos en el mar. La nave de Argos fue a Colchis para traer el vellón de oro a casa. Se puede interpretar esta leyenda como simbolo, de traer la cultura a casa – a Latinoamérica.

En el último terceto del poema el lírico cuenta que además del conocido 'rumor de las olas' esta escuchando 'un incógnito acento'; es decir, una sonido nuevo. Lo que escucha es a si mismo, porque lo que escuchamos cuando acercamos el oido a un caracol es la pulsación de nuestra sangre. Esta idea está reforzada en el último verso del poema, donde dice que 'El caracol tiene la forma de un corazón'. Parece que quiere transmitir al lector que se está escuchando a uno mismo. Con referencia de lo discutido en los cuartetos se podria decir que es una referencia a la Hispanidad. La fraternidad de sangre en cual están unidos los pueblos hispanohablantes realizan este hecho cuando se estan concentrando en sí mismos.

En este poema no nombra el mar, pero sin embargo está tematizado el mar y todos los atributos de la playa. Ya con el titulo el lector tiene la sensación de un paseo por

la playa. Darío representa una vez más el mar con atributos positivos. Y una vez más está tratando también el tema de la Hispanidad y de la identidad española. Darío presenta el mar aquí como elemento que une dos culturas. La poesía ha llegado desde Europa a Latinoamérica. El puente, se podría decir, es más espiritual.

5. Conclusión

El punto de partida era la pregunta, si el mar en los poemas de Rubén Darío se puede considerar como una frontera o un puente entre continentes. ¿Qué es lo que podemos concluir después del análisis de los tres poemas de Rubén Darío?

En general se puede decir, que los poemas tienen enfoques bastante diferentes. Tanto en la métrica como en la rima. Por ejemplo: 'Salutación del optimista' no tiene rima en total, es más parecida a la prosa. 'Marina' y 'Caracol' también se distinguen del primer poema, en que son mucho más cortos.

Respecto al tema -el mar-, cabe decir que la presentación del mismo es también muy diferente. En 'Salutación del optimista' la palabra mar aparece una vez. Darío usa solamente la figura del mar mediante su campo semántico para describir la situación del pueblo de la Hispanidad.

En 'Marina' el caso es distinto, porque la palabra mar aparece seis veces, más las descripciones del campo semántico. En 'Caracol' no aparece la palabra mar en total, pero en la temática está claramente descrito.

Entonces se puede decir que lo que tienen en común los poemas es que tratan el tema del mar, aunque unos lo hagan de manera más evidente que otros. En todos los poemas la descripción es muy positiva. Si lo describiera muy negativo sería un indicio para una frontera que separa los continentes. Así que se puede decir que Darío está a favor de la unión hispanica. Se preocupa gravemente por el futuro de la

hispanidad. En los tres poemas tratados se puede ver claramente que el mar une los pueblos distantes. Por supuesto también Darío no puede negar la distancia entre las tierras, así por ejemplo en 'Caracol' cuenta sobre el peligrosos viajes de Jasón en la nave de Argos, que están en peligro de 'vientos amargos'. Darío como ha viajado mucho sabe de los peligros y reconoce en 'Salutación del optimista' que los continentes están separados por el mar Atlántico ('tras los mares en que yace sepulta la Atlántida'). Pero sin embargo Darío es un admirador del mar. De él se siente inspirado. Ha escrito mucho más en temporada cuando estaba cerca del mar, que en épocas cuando se encontraba lejos de ellos, como embajador en Madrid por ejemplo.

Otro aspecto porque Darío presenta en sus poemas el mar más como puente que como frontera es que Darío creía en la unión de los pueblos hispanos. Ha escrito muchos poemas sobre todo publicados en 'Cantos de Vida y Esperanza' con el tema hispanico. Entre otros uno de los más importantes de estos es 'Salutación del optimista'. Darío se preocupaba gravemente por el destino de la comunidad hispanoamericana. Darío tenía que ver el mar como un puente, más en sus tiempos; el barco era el único modo de vencer la distancia entre los continentes, ya que la aviación no era tan común como hoy.

En general se puede decir, que Darío con el positivismo que enfrentaba al tema de la unión de los pueblos hispanos, y el cariño que tenía para él, por la inspiración, que él interpretaba el mar como puente entre continentes, sin olvidar la distancia verdadera.

6. Bibliografía

Literatura básica:

Darío, Rubén; *Cantos de Vida y Esperanza – edición Antonio Oliver Belmás* (1972);
Salamanca

Literatura secundaria:

Augustín Balseiro, José; *Seis estudios sobre Rubén Darío* (1967) Madrid

Brockhaus Enzyklopädie (2006); Mannheim

Diccionario general de la lengua española (2006); Barcelona

Enciclopedia universal ilustrada (2003). Calpe

Ferreiro Villanueva, Cristina; *La obra poética de Rubén Darío* (1986); México D.F.,
Barcelona, España

Meyer-Minnemann, *Hispanoamerikanische Lyrik des 20. Jahrhunderts* (2005)
Hamburg, erschienen in

Oliver Belmas, Antonio; *Última vez con Rubén Darío* (1978)

Salinas, Pedro; *La Poesía de Rubén Darío* (1948) Buenos Aires

<http://es.wikipedia.org>

7. Adjunto

Salutación del optimista

Íncultas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda,
espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!
Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos
lenguas de gloria. Un vasto rumor llena los ámbitos;
mágicas ondas de vida van renaciendo de pronto;
retrocede el olvido, retrocede engañada la muerte;
se anuncia un reino nuevo, feliz sibila sueña
y en la caja pandórica de que tantas desgracias surgieron
encontramos de súbito, talismática, pura, riente,
cual pudiera decirla en su verso Virgilio divino,
la divina reina de luz, ¡la celeste Esperanza!

Pálidas indolencias, desconfianzas fatales que a tumba
o a perpetuo presidio, condenasteis al noble entusiasmo,
ya veréis el salir del sol en un triunfo de lirás,
mientras dos continentes, abonados de huesos gloriosos,
del Hércules antiguo la gran sombra soberbia evocando,
digan al orbe: la alta virtud resucita,
que a la hispana progenie hizo dueña de los siglos.

Abominad la boca que predice desgracias eternas,
abominad los ojos que ven sólo zodiacos funestos,
abominad las manos que apedrean las ruinas ilustres,
o que la tea empuñan o la daga suicida.
Siéntense sordos ímpetus en las entrañas del mundo,
la inminencia de algo fatal hoy conmueve la Tierra;
fuertes colosos caen, se desbandan bicéfalas águilas,
y algo se inicia como vasto social cataclismo
sobre la faz del orbe. ¿Quién dirá que las savias dormidas
no despierten entonces en el tronco del roble gigante
bajo el cual se exprimió la ubre de la loba romana?
¿Quién será el pusilánime que al vigor español niegue músculos
y que al alma española juzgase áptera y ciega y tullida?
No es Babilonia ni Nínive enterrada en olvido y en polvo,
ni entre momias y piedras que habita el sepulcro,
la nación generosa, coronada de orgullo inmarcho,
que hacia el lado del alba fija las miradas ansiosas,
ni la que tras los mares en que yace sepulta la Atlántida,
tiene su coro de vástagos, altos, robustos y fuertes.

Únanse, brillen, secúndense, tantos vigores dispersos;
formen todos un solo haz de energía ecuménica.
Sangre de Hispania fecunda, sólidas, ínclitas razas,
muestren los dones pretéritos que fueron antaño su triunfo.
Vuelva el antiguo entusiasmo, vuelva el espíritu ardiente
que regará lenguas de fuego en esa epifanía.
Juntas las testas ancianas ceñidas de líricos lauros
y las cabezas jóvenes que la alta Minerva decora,
así los manes heroicos de los primitivos abuelos,
de los egregios padres que abrieron el surco prístino,
sientan los soplos agrarios de primaverales retornos
y el rumor de espigas que inició la labor triptolémica.

Un continente y otro renovando las viejas prosapias,
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua,
ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos.

La latina stirpe verá la gran alba futura,
en un trueno de música gloriosa, millones de labios
saludarán la espléndida luz que vendrá del Oriente,
Oriente augusto en donde todo lo cambia y renueva
la eternidad de Dios, la actividad infinita.
Y así sea Esperanza la visión permanente en nosotros,
¡Ínclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda!

Marina

Mar armonioso,
mar maravilloso,
tu salada fragancia,
tus colores y músicas sonoras
me dan la sensación divina de mi infancia
en que suaves las horas
venían en un paso de danza reposada
a dejarme un ensueño o regalo de hada.

Mar armonioso,
mar maravilloso,
de arcadas de diamante que se rompen en vuelos
rítmicos que denuncian algún ímpetu oculto,
espejo de mis vagas ciudades de los cielos,
blanco y azul tumulto
de donde brota un canto
inextinguible,
mar paternal, mar santo,
mi alma siente la influencia de tu alma invisible.

Velas de los Colones
y velas de los Vascos,
hostigadas por odios de ciclones
ante la hostilidad de los peñascos;
o galeras de oro,
velas purpúreas de bajeles
que saludaron el mugir del toro
celeste, con Europa sobre el lomo
que salpicaba la revuelta espuma.
¡Magnífico y sonoro
se oye en las aguas como
un tropel de tropeles,
tropel de los tropeles de tritones!
Brazos salen de la onda, suenan vagas canciones,
brillan piedras preciosas,
mientras en las revueltas extensiones
Venus y el Sol hacen nacer mil rosas.

Caracol

A Antonio Machado

En la playa he encontrado un caracol de oro
macizo y recamado de las perlas más finas;
Europa le ha tocado con sus manos divinas
cuando cruzó las ondas sobre el celeste toro.

He llevado a mis labios el caracol sonoro
y he suscitado el eco de las dianas marinas,
le acerqué a mis oídos y las azules minas
me han contado en voz baja su secreto tesoro.

Así la sal me llega de los vientos amargos
que en sus hinchadas velas sintió la nave Argos
cuando amaron los astros el sueño de Jasón;

y oigo un rumor de olas y un incógnito acento
y un profundo oleaje y un misterioso viento...
(El caracol la forma tiene de un corazón).